

## NO-DO EDITORIAL

# Xuriguera, un gran poeta catalán

por José Sanz y Díaz

El infatigable escritor y poeta catalán Joan Baptista Xuriguera, ha enriquecido la literatura vernácula con numerosas y variadas obras, a lo largo de estos últimos veinticinco años. Ha cultivado, siempre con fortuna, la novela ("Deseembre", "Hilde", "Margarit"), el ensayo ("El camí de Catalunya"), la biografía ("Frederic Godas"), el teatro ("La pau regna al camp", "Anibal"), la poesía, tanto lírica ("El cor vermell") como épica ("Indibil y Mandoni"). Y aun le ha sobrado tiempo para darnos el regalo de unas magníficas traducciones del francés (Fenelón y Sainte-Beuve), del latín (Plauto) y del griego (Jenofonte y Aristógenes).

Ahora nos obsequia con una visión y versión original del mito donjuanesco, titulada sencillamente "Don Joan" (Barcelona, 1981). Es una comedia en tres actos, dedicada al autorizado crítico —creo que se dice así cuando se trata de uno auténtico— Emiliano M. Aguilera, común amigo nuestro y del Arte con mayúscula.

La internacionalmente famosa figura de Don Juan, se perfila en ella con sus trazos más relevantes y característicos y, al mismo tiempo, con una manera de obrar (y de hablar) acomodada a la especial psicología de los catalanes, más bien patriarcal y sin complicaciones.

Los tres actos breves, de que consta, se hallan como esquematizados; pero con tal arte, que no falta en ellos nada de la legendaria aureola que rodea tradicionalmente al personaje central, cínico a veces y a veces también arrepentido, como su próximo pariente el conde Arnaldo o Arnau.

El autor demuestra en esta obra recién publicada, que se pueden lograr efectos sorprendentes y grandes aciertos sirviéndose de medios más bien elementales, que no es, ni por asomo, lo mismo que vulgares. El primer acto, sobre todo (escenario: La antesala de la Vida), tiene toda la sublime sencillez y la extraordinaria potencia de Esquilo: involuntariamente me ha hecho recordar el del Prometeo encadenado, por lo grandioso. Se ve a la legua que Xuriguera se ha nutrido con la médula leonina de los clásicos grecolatinos.

Hasta las Palabras de presentación me han parecido un eco del Prólogo clásico, en que alguno de los semidioses, generalmente Mercurio, narraba al espectador los antecedentes de la fábula escénica.

En definitiva, me ha gustado tanto esta producción de Joan Baptista Xuriguera que, si me da su autorización, pienso traducirla y ofrecérsela a la compañía titular del teatro Recoletos o a la de algún otro íntimo y recoleto de nuestro culto Madrid.